



## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio  
Fecha: 3 de noviembre de 2014  
Página: 4F  
Año: 90  
Nro. 34167  
Descriptor: Pueblos saraguros, discriminación, migración.

### Los Saraguros y su aporte a la ciudad

“...Cuando un blanco llora, se le resbalan las lágrimas, pero cuando un indio llora, se le abren surcos en las mejillas, porque esas lágrimas son de fuego”

Dolores Cacuango.



Una indígena saraguro luce su traje típico y una prenda elaborada por ella.

La globalización generalizada está provocando el crecimiento del fenómeno migratorio del campo a la ciudad, afectando directamente a las comunidades indígenas que han tenido que dejar su tierra natal para salir a las grandes ciudades en busca de nuevas fuentes de vida e ingreso económico para la sobrevivencia de la familia.

En correlación con lo expuesto, Lucy Wertenberg, señala que “uno de los factores para los crecientes flujos migratorios es la creciente disparidad social e inequidad que se afianza entre el mundo desarrollado y subdesarrollado que lleva a muchas personas a moverse en busca de mejores estándares de vida y oportunidades”. (Lucy Wertenberg en migración interna).

Por ello, en la actualidad se puede apreciar asentamientos indígenas en las grandes ciudades del país, como son Guayaquil, Quito y Cuenca.

En el caso de los pueblos indígenas kichwas Saraguros nos encontramos asentados en estas tres ciudades, y otro grupo considerable fuera del Ecuador. Ahora bien, cabe destacar que los primeros indígenas Saraguros que llegaron a Cuenca fue por la década de los años setenta, cuya razón fundamental fue estudiar y formarse profesionalmente. Esto abrió camino para que nuevos miembros siguieran el mismo destino pero ya con fines laborales en razón de que esta ciudad ofrecía espacios de trabajo en el ámbito de la agricultura, la construcción y empleos en las empresas privadas en calidad de jornaleros obreros.

El contacto entre indígenas saraguros y cuenqueños marcó un impacto en la vida de cada individuo, es decir, los mestizos

de Cuenca tuvieron que asimilar la presencia de los indígenas en la ciudad y convivir con ellos, compartiendo los mismos medios de comunicación, transporte, y servicios sociales.

Pero de todas maneras, la vida en la urbe es muy diferente a la vida del campo. Las relaciones entre personas en el ambiente comunitario son colectivas, mientras que la vida social de la gente urbana es individualista. En esta diferencia se observa un acelerado proceso de aculturación en la ciudad, que para no ser discriminada asimila los costumbres de la cultura mestiza y adopta nuevas formas de vestir y hablar, negándose a ser reconocida como indígenas saraguros; pero hay jóvenes que se sienten orgullosos de su identidad y conviven sin dificultad en la ciudad. Así se contiene en la presente opinión de Belén Chalan al decir:

“Me siento muy identificada, es bonito que alguien te reconozca por la calle por lo que ves, es muy fácil para la gente identificar de dónde eres y a qué cultura perteneces, hay personas que si valoran o reconocen lo que somos, mientras que si llevaríamos puesta otra ropa común y corriente todo mundo lleva, algunos lo llevan tratando de menospreciar la cultura propia, o si bien cuando salen a la ciudad se avergüenzan de lo que son, yo prefiero que me vean como soy y no tratar de cubrir con otra ropa fingiendo ser lo que no soy.” (Chalán Belén 2012)

La movilidad humana en algunos casos mejora las condiciones de vida de las familias; pero esto trae consigo consecuencias graves para la sobrevivencia de nuestra identidad cultural.

No existe una política urbana en ninguna ciudad que garanti-

ce el ejercicio de nuestros derechos colectivos. Los establecimientos educativos y la malla curricular implementadas desde el Estado son dirigidos solamente para la gente monolingüe. Nuestros hijos son educados en el idioma español con el cual aceleran la extinción de nuestra lengua materna. Por ello, el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas, en su sexta Asamblea señala con propiedad que: “El desplazamiento forzado de muchos pueblos indígenas debido a proyectos de desarrollo está causando un empobrecimiento extremo y contribuyendo al éxodo hacia las ciudades. En ellas, los pueblos indígenas sufren discriminación en todas las esferas mensurables, tales como salarios menores, falta de empleo, conocimientos y educación, mala salud, viviendas inadecuadas y condiciones penales. Viven en asentamientos urbanos deficientes, sin contar con el apoyo de su comunidad tradicional y de su cultura.”

Esta visión del Foro es muy grande, pero sus acciones no dicen nada para superar la discriminación y la exclusión de que somos objetos los pueblos indígenas. En este sentido la diversidad cultural y lingüística solo pueden florecer si se logran evitar la discriminación y la xenofobia. Entonces, “Resulta necesario la existencia de estructuras institucionales donde la diversidad de grupos puedan participar y canalizar sus demandas, ya sea en la gestión de recursos, la organización de la vida urbana, o la participación directa en las instituciones políticas de una democracia funcional.”

El logo de la 5F (5to Foro de las Américas) es visible en la esquina inferior derecha del artículo.